



elementos, como la torre y el paseo de ronda, que dieron finalmente al edificio un aspecto defensivo del que se había prescindido originalmente.

El establecimiento tolosano vivió siglos de esplendor hasta su disolución en 1631. Con el paso del tiempo y el cambio de gustos, fueron habituales las reformas e intervenciones, centradas principalmente en la cabecera y el mobiliario. Después el templo pasó a ser iglesia parroquial, redecorada primero al gusto rococó y posteriormente según una estética neoclasicista que entrañó una profunda reforma de todos sus elementos. Con todo, y pese a ser declarada Monumento Nacional en 1931, la iglesia sufrió un deterioro imparable que la llevó a una situación crítica a mediados del siglo XX.

Desde 1972 han sido constantes los esfuerzos de la Administración para lograr su conservación, a través de la Institución Príncipe de Viana y de la Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra. Hoy, tras más de tres décadas, el templo reabre sus puertas mostrando gallardo la potencia de una arquitectura que ha recuperado sus valores originales, la extraordinaria riqueza de un programa escultórico y pictórico de inspiración tolosana y el refinamiento estético de un cabildo que mantuvo su vinculación francesa durante cinco siglos.



Del 1 de abril al 3 de mayo de 2009

#### Horario de apertura al público

Martes a viernes: de 17 a 20 horas.  
Sábados, domingos y festivos: de 11 a 14 horas.  
de 17 a 20 horas.

Lunes cerrado.  
Viernes Santo (10 de abril) cerrado.

#### Visitas guiadas

Martes a viernes: con cita previa.  
Sábados, domingos y festivos: 12h., 13 h. y 18h.  
Información y reservas: 660 151 020

<http://www.fcpatrimoniodenavarra.com>

Coordinación y montaje:  
Muraria S.L.

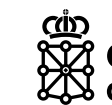
Atención al público:  
Guía de Patrimonio Cultural, S.L.

#### Organiza



FUNDACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN  
DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE NAVARRA

#### Colabora



Gobierno  
de Navarra

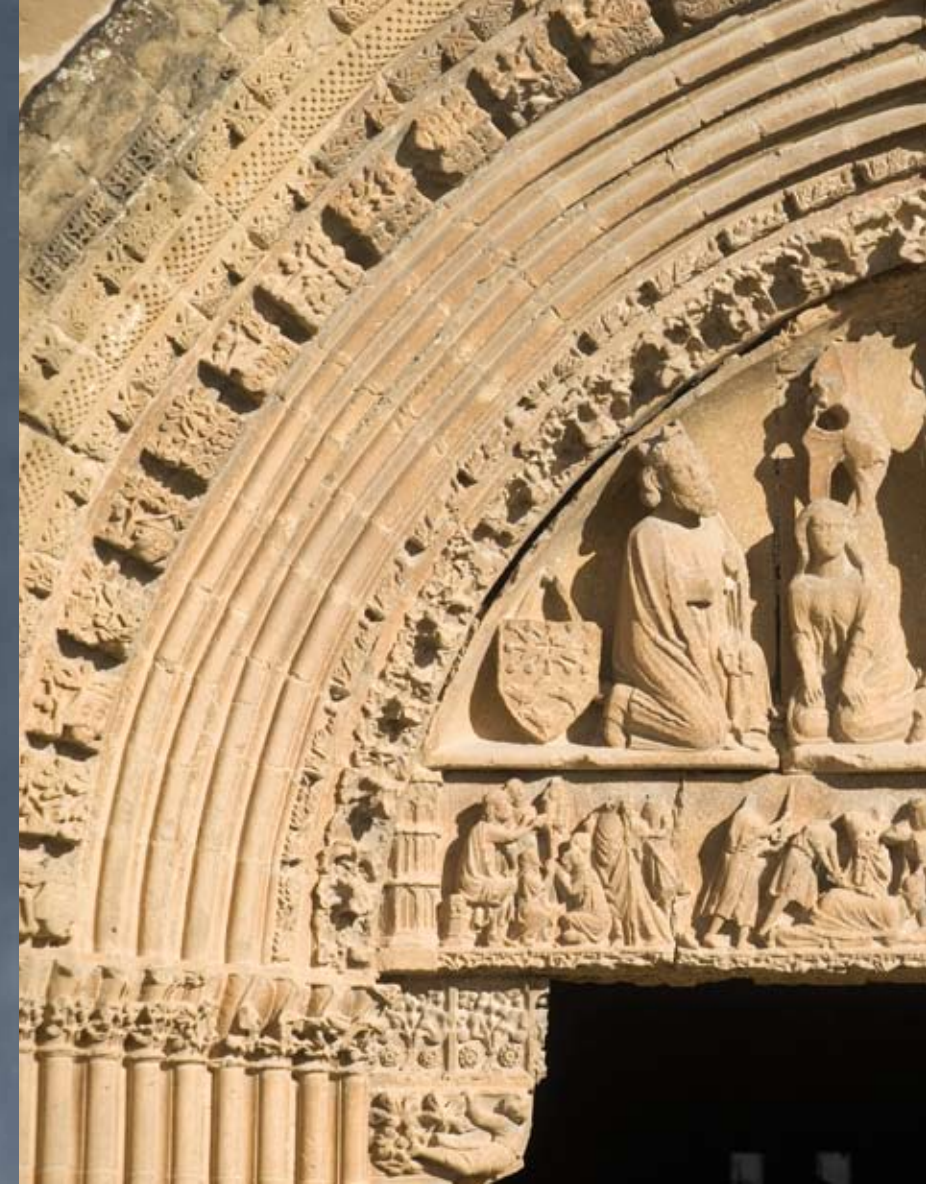


Arzobispado de  
Pamplona y Tudela  
Iruña eta Tuterako  
Artzapezikutza

# San Saturnino de Artajona

*Un patrimonio recuperado*

PUERTAS ABIERTAS



En el año 1084 el obispo de Pamplona, deseando promover la renovación espiritual y contando con el respaldo de la monarquía, donaba la iglesia principal de Artajona a la colegiata de Saint-Sernin de Toulouse. Una comunidad francesa se asentaba así en la que había sido, hasta poco tiempo atrás, atalaya fronteriza entre el reino de Pamplona y el poder andalusí.

Esta extraordinaria relación se tradujo de inmediato en una época de bonanza y prosperidad para la villa. Iglesia y Corona unieron entonces sus fuerzas en un proyecto que acabó por renovar completamente la imagen del cerro, dotándolo de un moderno sistema defensivo (ahora frente a la amenaza de los reinos vecinos) que fue posteriormente completado con la construcción del castillo del rey.

Los clérigos, por su parte, reformaron y ampliaron el templo recibido, dedicándolo al santo titular de su casa madre, San Saturnino. Pero en pocos años esta iglesia románica se quedó pequeña para una comunidad en auge. Por ello entre 1260 y 1310 se levantó un nuevo y amplio templo, el actual, siguiendo inicialmente el modelo de las iglesias del Midi francés importado por un maestro de obras galo. Con el avance de los trabajos habrían de incorporarse otros





## Arquitectura

Tras siglos de reformas y actuaciones diversas, la iglesia de San Saturnino presentaba un aspecto de abandono y, lo que era más grave, un deterioro evidente que hacía temer por su integridad. Los primeros trabajos, emprendidos en los años 70 y 80 del siglo XX, abordaron la reparación de cubiertas con el fin de poner freno a las filtraciones de agua. De este modo, a partir de 1993 y especialmente entre 2003-2008, ha podido emprenderse un ambicioso proyecto de restauración que ha devuelto al templo buena parte de sus valores arquitectónicos originales.

Quizás uno de los aspectos más llamativos de la nueva imagen sea su luminosidad, lograda por la liberación de los vanos originales que habían sido tapiados en el siglo XIX. Se ha recuperado igualmente la portada norte, gracias a los elementos que subsistían reaprovechados en una capilla que ocupaba su lugar, así como la escalera medieval de acceso al coro, según los datos aportados por la arqueología.



## Arqueología

Todo el espacio interior de la iglesia ha sido objeto de una excavación arqueológica desarrollada en 2003. Ésta ha revelado nuevos datos sobre el origen de Artajona al identificar diversos restos de época romana (siglo I d.C.).

Los hallazgos más notables corresponden a época medieval y han permitido comprender mejor la evolución histórica del Cerco. Es el caso de la torre de vigilancia (siglo X), junto a la que se construyó un aljibe que luego quedó integrado en la iglesia gótica. Lo mismo ocurre con la primitiva iglesia de los tolosanos (siglos XI-XII), un templo románico del que se ha hallado cabecera y crucero. Los trabajos se han completado con la excavación del entorno exterior, revelando la extensión de la necrópolis que lo rodeaba y la presencia de la cripta de Santa Catalina, antiguo osario, cuyo perfil se ha señalado en la pavimentación.

Por último, gracias a las excavaciones impulsadas por la Fundación en el extremo opuesto del Cerco, se ha podido conocer con mayor detalle el *donjón* o torre del homenaje (siglo XII), que constituyó el núcleo central del castillo del rey.



## Bienes muebles

Se ha actuado igualmente sobre el mobiliario del templo, un patrimonio sumamente heterogéneo ya que también éste fue renovado constantemente de acuerdo a la estética de cada época. La restauración ha tratado de resolver los graves problemas que presentaban las piezas, readaptándolas a fin de conseguir coherencia entre ellas y con el renovado interior de la iglesia.

La joya del conjunto es el retablo mayor. Realizado entre 1505-1515, en esta obra tardogótica asoman ya algunos rasgos del primer Renacimiento de la mano de Francisco de Orgaz y Floristán de Aria. Vino a poner al día el discurso antaño expresado por las pinturas góticas, dedicando sus tres cuerpos a la Pasión de Cristo, la Virgen y San Saturnino.

A reformas renacentistas (siglo XVI) corresponden la reja del presbiterio, el aguabenditera, el crucificado y las tallas romanistas de los retablos colaterales. No obstante, la mazonería de estos retablos y los lienzos que decoran la nave corresponden a iniciativas barrocas de los siglos XVII-XVIII. Mención aparte merece la sillería de coro, un magnífico trabajo en roble ejecutado en 1618.



## Pinturas murales

El interior de San Saturnino estuvo pintado desde el momento de su construcción. De hecho en la restauración se han encontrado hasta nueve tipos de decoración pictórica, correspondientes a sucesivas reformas y adaptaciones estéticas. No es de extrañar, por ello, que haya sido necesario limpiar manualmente y con bisturí los muros de la iglesia, documentando las sucesivas capas de decoración y conservando los elementos más interesantes.

La cabecera de la iglesia aún conserva, ocultas en parte tras el retablo mayor, restos importantes de las extraordinarias pinturas góticas que la ornamentaban y que fueron trasladadas en 1944 al Museo de Navarra. Al mismo estilo corresponde el despiece de sillar que se ha conservado en la nave, en el que los irregulares trazos (simples o dobles, según etapas) comparten protagonismo con motivos heráldicos o animales fantásticos.

Algo posterior es el despiece de la bóveda de la cabecera, elaborado en el siglo XVI para complementar el retablo mayor, mientras que la arquitectura fingida junto a la escalera del coro corresponde a la reforma neoclásica del siglo XIX.

